

Sarle, Patricia (Coord.)

Lo importante es jugar... cómo entra el juego en la escuela

Rosario: Homo Sapiens, 2010, 158 pp.

*Antón, Antón, Antón Pirulero,
cada cual, cada cual, atiende su juego,
y el que no, y el que no, una prenda tendrá.*

Así, con una pequeña canción de la tradición oral, Anos introduce Patricia Sarlé en la lectura de esta suma de capítulos cada uno a cargo de reconocidas expertas de la primera infancia.

A medida que transcurre la lectura pareciera que el lector inicia un viaje de ida con un primer capítulo “el juego como método”, por Patricia Sarlé, donde una mirada histórica hace posible adentrarnos en la comprensión de la temática y así pasar a la lectura de un segundo capítulo en el que Celia Rosemberg nos presenta ejemplos de “las situaciones de juego” y su tan importante vinculación con el desarrollo infantil.

Señalador de por medio, nos detenemos en el tercer capítulo y aquí vamos a entrar de la mano de Paloma Kipersain e Inés Rodríguez Sáenz al lugar que más nos gusta a los docentes “el juego como recurso genuino de la sala” como para revisar la tan apasionante tarea de enseñar a la primera infancia. Asimismo, en un cuarto capítulo continúa Inés Rodríguez Sáenz con “el juego como contenido” invitándonos a continuar leyendo y en cierta forma analizando las prácticas docentes con relación a la seriedad que conlleva el invitar a los pequeños a jugar.

Todos sabemos que los niños tienen derecho a jugar, a atender a su juego sin limitaciones y que las prendas

deberían ser para los adultos que no ejercen la autoridad suficiente para garantizar este derecho. Es propicio que haya adultos que sí piensan y escriben sobre “repertorio lúdico, infancia y escuela: pensando en términos del derecho del niño/a a jugar” como lo hacen Elsa Aubert y Beatriz Caba en el quinto capítulo del libro abriendo el abanico de juegos y juguetes que podemos ofrecer a los niños y niñas. Así, sin pausa, continúa el sexto capítulo con “el juego como apertura a nuevos mundos”, donde Susana De Angelis si bien valora el uso de las nuevas tecnologías, por otro lado, revaloriza el juego en sí mismo como medio de disfrute y de aprendizaje, como pasaporte al mundo real y a otros mundos posibles.

Llegamos casi al final del viaje, un séptimo capítulo escrito por Rosa Garrido y Cristina Taxi donde “los criterios para clasificar juegos” dan a un docente comprometido con su tarea cotidiana las herramientas necesarias para abrirle la puerta al juego en la escuela.

El tren se va... el tren se va... pero queda el libro para ser leído y disfrutado, para detenerse en cada una de las siete estaciones; si hasta parece un juego, un cuento con un número siete (número cabalístico).

Como todo buen libro, como todo buen viaje, nos deja una yapa que consiste en un anexo final en el que se incluyen algunos juegos (organizados por categorías: motores, de puntería, tradicionales, entre otros) que fueron citándose en el transcurso del libro.

Lo importante es jugar... cómo entra el juego en la escuela. Un libro que invita a profesores universitarios de carreras de formación docente y a estudiantes de educación inicial y de educación primaria a viajar al mágico mundo de la infancia siguiendo el sonido de un traqueteo incesante que casi parece privativo de la risa de un niño: el juego.

Iglesias, Gabriela Luján

*Facultad de Ciencias Humanas -
Universidad Nacional de La Pampa*

Menghini, Raúl y Negrin, Marta (Comps.)

Prácticas y Residencias en la Formación Docente

Buenos Aires: Jorge Baudino, 2011, 249 pp.

Raúl Menghini y Marta Negrin, recopilan una selección de trabajos presentados en las Segundas Jornadas Regionales de Práctica y Residencia Docente las cuales se realizaron en la Universidad Nacional del Sur, en Bahía Blanca en el mes de agosto de 2009.

Los compiladores de este libro, reconocen una revalorización de las prácticas en la formación de los docentes en las últimas décadas y al mismo tiempo, advierten sobre algunos riesgos como contraponer la práctica a la teoría, convertir todo en práctica, desestimar toda reflexión teórica, entender la práctica como mera aplicación o convertir la práctica solo en espacio de reflexión teórica dejando de lado la práctica misma.

Si bien sostienen que la práctica se aprende en la práctica misma, es decir, en los procesos de socialización profesional, señalan que las instituciones formadoras deben desnaturalizar la mirada para poner en cuestión ciertas afirmaciones, definiciones y categorías con el fin de impedir la reproducción de modelos interpretativos predominantes.

El libro está organizado en cuatro apartados.

El primero se titula *Políticas acerca de las prácticas y residencias en la formación de docente*. En él, Marta Souto aborda en "*La residencia: un espacio múltiple de formación*" la problemática de la formación en las prácticas sobre cinco premisas: 1) Es posible pensar acerca de la formación desde la interrogación, 2) Es posible la reflexión sobre las prácticas de la enseñanza y sobre

las de formación, 3) Es posible el análisis sobre la realidad de la enseñanza y de la formación, 4) Es posible la invención de caminos metodológicos y por lo tanto de dispositivos para la formación en las prácticas y para su análisis y 5) Es posible la transformación del sujeto adulto, que es el sujeto de la formación desde la conjunción y no la separación del pensar, el actuar y el sentir.

Luego, María Rosa Misuraca en “*La mejora de la calidad de la formación de docentes y la democracia organizativa*” analiza las políticas educativas que se desarrollan desde 2003 para combatir los efectos del neoliberalismo. Describe las acciones del Instituto Nacional de Formación Docente (INFOD) y del Consejo Federal de Educación (CFE) y expresa que las medidas no parecen marcar un quiebre con el modelo educativo de los 90.

Marcela Ickowicz expone en “*Transmisión intergeneracional: un entramado entre políticas y prácticas*” su preocupación sobre la transmisión entre generaciones y las presenta en tres ejes: 1) que haya alguien que quiera transmitir, 2) que posea algo para transmitir y 3) que confíe en el sujeto que va a transmitir como legítimo destinatario. Toma como categoría central para la transmisión la confianza ética y política para transformar la realidad, superar la desintegración y hacer una vida más justa y digna.

También, Ana María Malet titula su artículo “*Macropolítica de las prácticas docentes para la educación superior*” y comienza su argumentación a partir del supuesto que las prácticas inherentes a la formación docente contienen una dimensión política porque está orientada a la toma de decisiones y a las relaciones de poder. En ese sentido, concluye con una afirmación: la dimensión política de las prácticas docentes en Educación Superior es una construcción, inacabada, ineludible y dinámica.

Por último, Raúl Menghini explica “*La construcción de una mirada político-pedagógica sobre las prácticas docentes*” sobre tres ejes, pensar la relación entre práctica y política, reflexionar acerca de la política y su implicancia en las prácticas y prácticas y residencias en el marco de las políticas curriculares.

En el segundo apartado quienes escriben se refieren a *Diseños curriculares jurisdiccionales para la formación de docentes*. Entre ellos, Mónica Insaurralde analiza el proceso de elaboración del Diseño Curricular y muestra consideraciones y reflexiones sobre “*Políticas curriculares para la formación de docentes de Educación Primaria en la Provincia de Buenos Aires*”.

Alicia Paugest mediante una mirada histórica examina “*La formación docente en la Provincia de Río Negro: una mirada retrospectiva sobre los diseños curriculares*”.

Mónica Katz da a conocer el *Relato de una construcción curricular participativa en la Provincia de Neuquén*.

Y, Marcela Domínguez presenta la estructura y las características de la elaboración de *Diseños curriculares para la formación docente en la Provincia de la Pampa*.

El apartado tres se denomina *El conocimiento que se enseña en las prácticas y residencias*. Berta Aiello en “*Prácticas y residencias docentes: cuando enseñar conocimientos es un desafío*” considera al trabajo en torno al conocimiento como una actividad nodal de las prácticas docentes y una preocupación fundamental en la formación docente.

A continuación, Laura C. del Valle presenta “*El conocimiento histórico escolar en el marco de las residencias*” afirma que el conocimiento histórico escolar que se enseña en las residencias hace visible la forma-

ción disciplinar y didáctica que los estudiantes recibieron a lo largo de su escolaridad.

Marta Negrin en su artículo “*El lugar del conocimiento en la enseñanza de la lengua y la literatura*” refiere a aspectos relacionados con las prácticas docentes de los residentes respecto del conocimiento a enseñar de la lengua y la literatura.

Y, Laura Morales en “*Actitud, tradición e incorporación. Posibilidades para el encuentro entre quienes enseñan a enseñar y quienes aprenden a enseñar filosofía*” aborda cuestiones relacionadas con la enseñanza de la filosofía en la residencia y expresa, entre otras interesantes ideas, que quien enseña y quien aprende filosofía comparten una actitud de sospecha y de cuestionamiento.

Finalmente en el cuarto apartado “*Los sujetos de las prácticas y las residencias*”, María Cecilia Borel titula su ensayo “*¿Docentes o alumnos?*” pensando en practicantes e instituciones enumera interrogantes y reflexiones desde y hacia el sistema educativo. Propone avanzar en los procesos que dejan huella en la transición de alumnos a docentes.

María Andrea Negrete y Jorgelina Fabrizi en “*Pen-sarse como docentes: la tarea de enseñar*” se interrogan y piensan sobre la tarea de enseñar; afirman que la relación con el saber que tienen los sujetos, está vinculada a la necesidad de analizar su situación, su posición, su práctica y su historia para darle sentido propio y así, se convierte en un creador de saber.

El último trabajo, “*Práctica e identidad docente*” está escrito por Héctor Rausch y analiza las dificultades para interpretar la práctica y la enseñanza y el lugar que ocupa la práctica en la formación. La constitución de la identidad docente en la residencia pareciera que se definiría como un pasaje desde la continuidad de las

generaciones anteriores a la novedad de los residentes o “recién llegados”.

En síntesis, en *Prácticas y Residencias en la Formación de Docentes* se exponen reflexiones de investigadores comprometidos con la formación docente y en las prácticas. Tanto las consideraciones generales de los procesos formativos como las particularidades de lo que sucede en las instituciones y en las residencias responden a análisis atravesados por tiempos y espacios, multireferencialidades, complejidades y singularidades.

Allori, Adriana

*Facultad de Ciencias Humanas-
Universidad Nacional de La Pampa*

